

Informe mensual de noticias sobre cereales (MNR)

Mensaje de fin de año del Equipo de cereales/AMIS de la FAO

Diciembre de 2020

¡A estas alturas es evidente que 2020 ha sido un año decisivo en todos los sentidos de la palabra! Un año "tumultuoso" dice *The Economist*, aunque en realidad ninguna palabra puede describir completamente un año tan lleno de sorpresas, si bien en su mayoría desagradables. ¡Qué diferente era nuestro mundo en esta época el año pasado! Para aquellos que deseaban un enemigo común contra el que la humanidad pudiera finalmente unirse, la legendaria pandemia de la COVID-19 debió cumplir los requisitos, pero ¿nos unimos? Tal vez sea demasiado pronto para sacar una conclusión firme, pero las pruebas hasta ahora parecen sugerir que no. En cambio, vemos indicios de una división cada vez mayor, evidenciada por un comportamiento centrado en sí mismo no sólo dentro de los países, sino en toda la sociedad en general. Tales tendencias corren el riesgo de preparar el camino para una mayor inestabilidad y tensión, abriendo la puerta a una incertidumbre y dificultades aún mayores en el futuro.

De entre las muchas y duras lecciones aprendidas este año, una es fundamental: nunca dejes problemas no resueltos. El estado de la salud mundial, puesto a prueba por la carga generalizada de la pandemia, ha puesto claramente de manifiesto la fragilidad de los sistemas de atención sanitaria incluso en las economías más avanzadas, para no mencionar a los países más pobres y vulnerables. Se ha visto como años de advertencias sobre la insuficiencia, o incluso la falta total, de inversiones en el desarrollo de medidas adecuadas de protección sanitaria han caído en un saco roto. El precio es la trágica pérdida de seres humanos que dolorosamente se habrá de soportar durante muchos más meses, si no años, por venir. Por ello, abordar la cuestión de la inseguridad alimentaria mundial es aún más arduo que en cualquier otro momento de la historia reciente. La situación del hambre en el mundo ha empeorado rápidamente, ya que las pérdidas de ingresos provocadas por la pandemia siguen obstaculizando el acceso a los alimentos, lo que añade millones de seres más al ya inaceptablemente elevado número de personas que padecen hambre en todo el mundo.

Todo ello mientras los mercados mundiales de alimentos se mantenían en general bien abastecidos y, a diferencia de la mayoría de los demás sectores, apenas se veían afectados por los efectos adversos de la pandemia y las devastadoras consecuencias económicas. Los mercados mundiales de cereales han demostrado ser particularmente resilientes a la pandemia. Las disponibilidades de exportación han permanecido en niveles holgados, los mercados se han mantenido bien abastecidos y el comercio ha seguido creciendo. Aunque al principio habría sido difícil prever este nivel de resiliencia, la verdad es que la necesidad de sistemas agrícolas y alimentarios que funcionen bien nunca ha sido mayor. De hecho, nunca ha sido tan crucial como ahora proporcionar información y análisis oportunos sobre la evolución de los mercados internacionales de cereales, que constituyen la mayor parte de los alimentos básicos mundiales. Sin embargo, esta pandemia también nos recordó otra importante lección; no basta con asegurar el buen funcionamiento de los mercados y los sistemas de información a nivel mundial, debemos seguir mejorando y trabajar juntos para asegurarnos de que el sistema de información también llegue a los sistemas alimentarios locales y atienda sus necesidades, en particular en los países vulnerables.

En este contexto, el Equipo de cereales de la FAO, con su función de liderazgo en la Secretaría del Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) del G-20, al tiempo que se esforzaba por

realizar todos sus productos habituales, a pesar de la repentina transición a un entorno de trabajo remoto desde principios de 2020, emprendió varias actividades especiales para hacer frente al aumento de las necesidades planteadas por la pandemia. Se publicaron periódicamente las [Notas informativas mensuales de la FAO sobre la oferta y la demanda](#), así como el informe semestral [Perspectivas Alimentarias de la FAO](#) (publicado en junio y noviembre). El [Informe mensual de noticias sobre cereales](#) se publicó puntualmente por decimoquinto año consecutivo, mientras que la información sobre los movimientos de los precios en los mercados internacionales también se mantuvo constante, a través de [los Índices mensuales de precios de los alimentos de la FAO](#). La contribución del equipo a la publicación anual [OCDE-FAO Perspectivas agrícolas](#) se mantuvo inalterada, al igual que las actividades relacionadas con el SIMA, entre ellas la publicación mensual [Seguimiento de mercados de AMIS](#) y el apoyo al [Grupo de Información sobre el mercado mundial de alimentos](#) y el [Foro de respuesta rápida de AMIS](#), cuyas reuniones, junto con muchos otros eventos especiales, se celebraron con éxito mediante videoconferencia, a través de Zoom para ser más precisos. De hecho, la utilización de Zoom permitió una mayor participación en esas reuniones que la habitual y, a pesar de algunos inevitables inconvenientes asociados a todos los eventos virtuales, la experiencia general resultó positiva y, sobre todo, extremadamente eficaz en función de los costos. Como en años anteriores, los miembros del equipo siguieron participando activamente, como oradores o panelistas, en muchos actos organizados por la FAO, así como por otras organizaciones y el sector privado.

Aunque esperamos que el año 2021 restablezca lentamente algo de normalidad a nuestra vida cotidiana, vale la pena tener en cuenta otra importante lección de este año: no importa lo buenos o hábiles que seamos, o que creamos ser, nunca podremos predecir el futuro. Por lo tanto, al igual que con la salud, nunca debemos permitir que los sistemas alimentarios se expongan a eventos inesperados. Esto impone una enorme responsabilidad social a todos los involucrados en la agricultura y los mercados alimentarios, tanto públicos como privados (el mundo académico, las instituciones de investigación y las organizaciones internacionales) para buscar la colaboración y establecer asociaciones duraderas. En 2021 todos debemos aspirar a hacer algo más que simplemente esforzarse por volver a la normalidad que conocíamos. Necesitamos construir una nueva normalidad que pueda soportar cualquier amenaza inesperada a los medios de subsistencia.

Nuestros más cordiales saludos y nuestros mejores deseos para un feliz Año Nuevo,

Equipo de cereales/AMIS de la FAO